

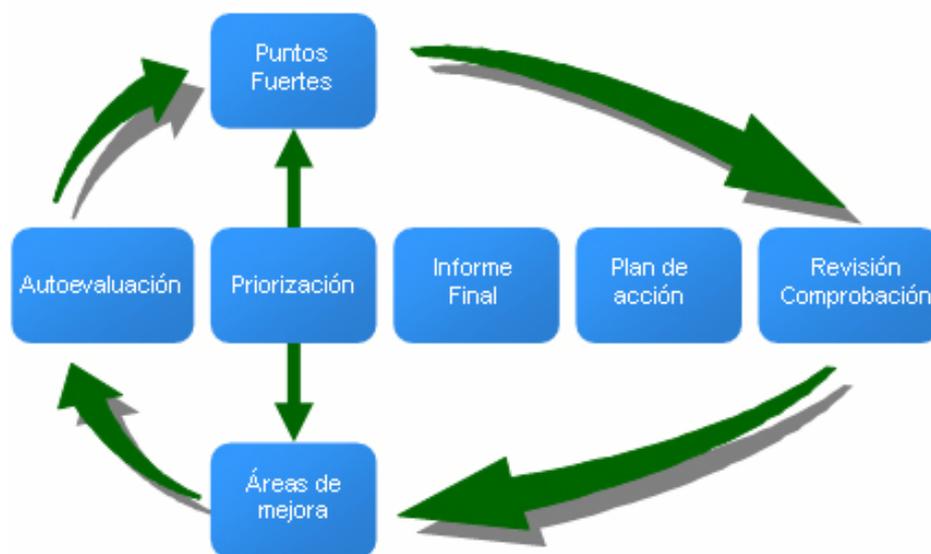
Planificación de la Autoevaluación

Nuestra misión es la planificación y asesoramiento en el proceso de autoevaluación y su desarrollo con respecto a los nueve criterios del Modelo EFQM. Los resultados

permitirán a la organización conocer cuál es su nivel de gestión en esos momentos y utilizar la información obtenida para establecer e implantar acciones de mejora.

La Autoevaluación es el primer objetivo para acometer metas más ambiciosas. Es un examen global, sistemático y regular de las formas de hacer y los resultados de una organización comparados con el modelo de Excelencia Empresarial.

Ofrece una imagen del estado de la organización "en un momento preciso" que suele expresarse en puntos fuertes, áreas de mejora y una puntuación.

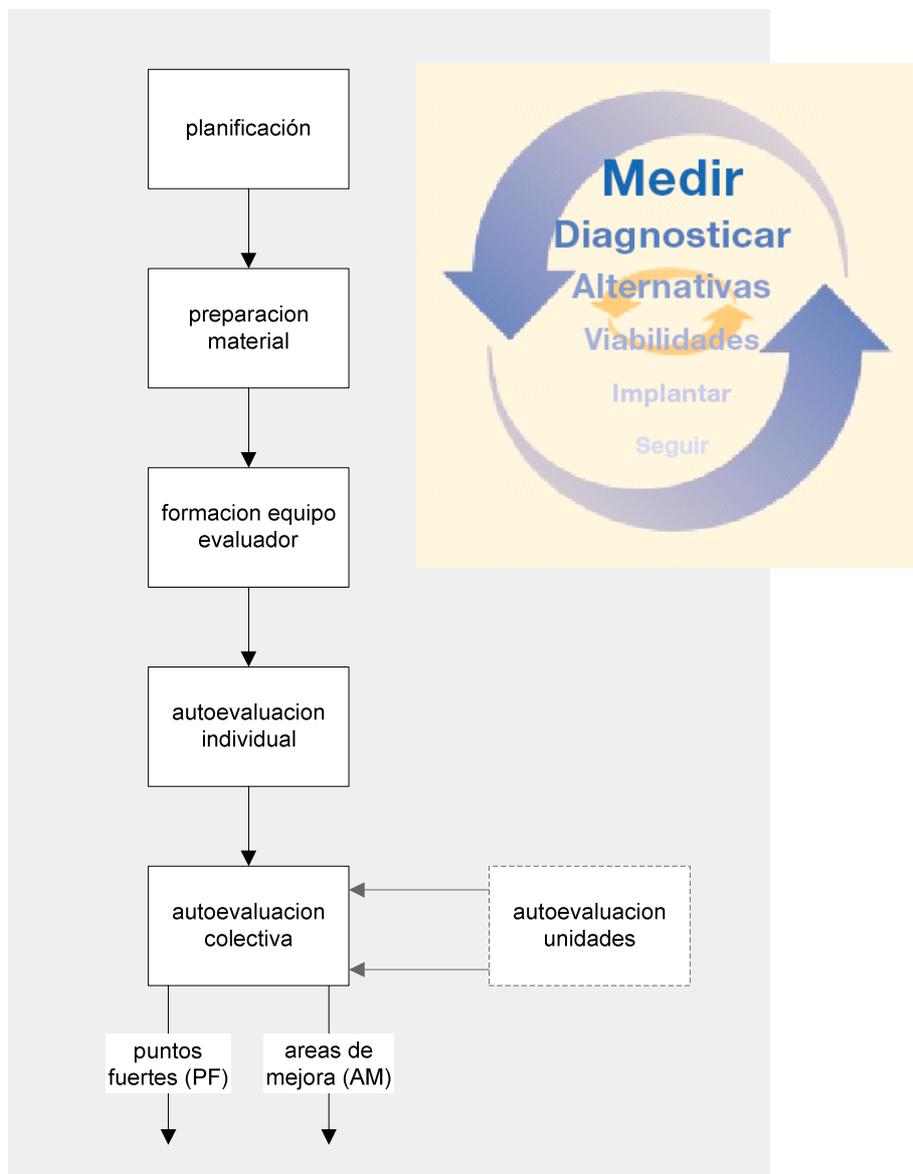


Es frecuente descubrir en las organizaciones más de un centenar de áreas de mejora, desde aquellas que exigen una toma de decisión estratégica a otras que requieren "arreglos rápidos" específicos.

Las organizaciones, en general, no disponen de recursos para plantear todas estas oportunidades de mejora de manera simultánea y no sería realista que lo intentaran. Por consiguiente, se deben priorizar las "pocas áreas de mejora vitales".

En las sesiones de autoevaluación conjunta, facilitamos el consenso entre los directivos o evaluadores asesorando en la aplicación del modelo para la oportuna identificación de puntos fuertes y áreas de mejora. Integramos las conclusiones alcanzadas en la autoevaluación de las unidades operativas.

Finalmente, junto con la organización, preparamos el informe de autoevaluación y diagnóstico confirmado por un evaluador EFQM.



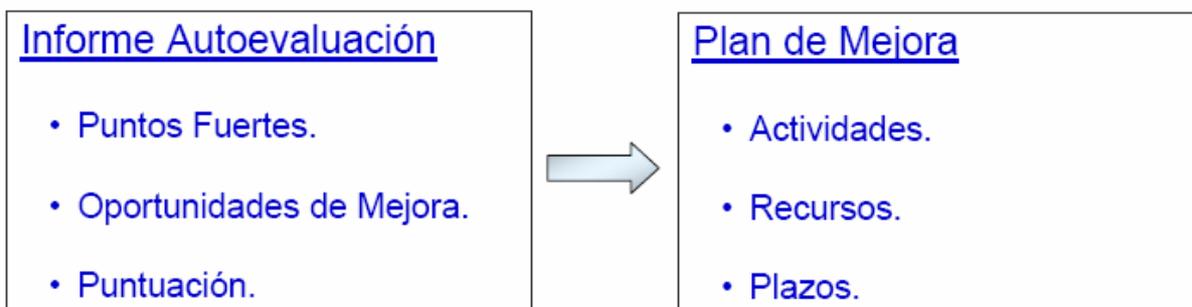
Tomando como base el análisis realizado, proponemos y establecemos con la organización una relación de acciones de mejora, que tienen que ser priorizadas conforme a:

- Impacto que tienen tales acciones de mejora sobre la organización.
- Capacidad que tiene la organización para implantarlas, y
- Ranking que se establece conforme a tales criterios.

Esta priorización tendrá como consecuencia la definición de un plan de acción e implantación de al menos tres acciones de mejora derivados de la autoevaluación realizada. Por último, se procederán a poner en marcha las tres acciones de mejora, que deberían culminar con su implantación eficaz en la organización.

La Autoevaluación según modelo EFQM da como resultado una amplia gama de ventajas entre las que cabe destacar:

- Un enfoque riguroso y estructurado para la mejora de la empresa.
- Una evaluación basada en hechos y no en opiniones personales.
- Herramienta que permite integrar las distintas iniciativas de mejora que gravitan en la organización e instrumento para lograr coherencia en la dirección a seguir y consenso sobre las acciones a llevar a cabo.
- Metodología que permite medir el progreso de una organización en el tiempo.
- Mejora por procesos y priorización hacia donde más se necesita.
- Metodología aplicable a todos los niveles, desde las unidades de negocio consideradas individualmente hasta la organización en su conjunto.



Las organizaciones que posteriormente deseen solicitar el reconocimiento externo (Sellos CEG, EFQM Levels of Excellence, etc.) deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Es necesario evaluar todos y cada uno de los nueve criterios del Modelo EFQM de Excelencia.
- El proceso de autoevaluación debe recoger una amplia gama de aportaciones del equipo de dirección de la organización que solicita el reconocimiento. Es muy conveniente recoger también las aportaciones de un conjunto más amplio de empleados y de otros grupos de interés.
- A partir de los resultados de la autoevaluación, se deben identificar puntos fuertes y áreas de mejora, o lo que es lo mismo, aquellos aspectos que se están haciendo bien y se deben potenciar, y aquellos aspectos en los que se debe actuar sobre ellos para mejorarlos.